

Viernes 28 de Enero de 2011

# Condecoración del Presidente Funes en la reunión de ministros de defensa de Centroamérica

**Muchas gracias por esta condecoración, que recibo como un gesto de afecto y hermandad de las Fuerzas Armadas Centroamericanas, hacia el pueblo y gobierno de El Salvador.**

Como Comandante General de la Fuerza Armada de El Salvador, es un honor inmenso recibir este reconocimiento de parte de nuestros hermanos de Guatemala, de Honduras, Nicaragua y República Dominicana.

Espero que las autoridades y comitivas que nos visitan se sientan como en su casa y que hayan podido disfrutar de la hospitalidad salvadoreña.

Expreso también mi deseo de que este encuentro haya sido fructífero y contribuya a afianzar los lazos de hermandad que nos unen como región y que se hayan profundizado las estrategias y las acciones conjuntas para el cumplimiento de las importantes funciones que vuestras áreas cumplen en cada país y nivel regional.

Espero que hayamos sido también buenos anfitriones y los esperamos siempre.

Amigos, amigas:

Como ustedes bien saben, El Salvador está llevando adelante una experiencia trascendental respecto de las misiones encomendadas a sus Fuerzas Armadas.

Se trata de la colaboración militar con la Policía Nacional Civil, en la batalla que el país libra contra el crimen y el delito.

Nuestra Fuerza Armada –amigos y amigas de Centroamérica- desde la firma de los Acuerdos de Paz, en 1992, se ha convertido en una institución madura, profesional, sostén del orden constitucional y de nuestra democracia.

Ese desarrollo protagonizado por los hombres y mujeres de nuestra Fuerza Armada, le ha valido el reconocimiento de la población y ello ha llevado a este Presidente, a resolver la participación del personal militar en tareas de Seguridad Ciudadana.

Todas las encuestas que recogen la opinión ciudadana en nuestro país, reconocen que es la Fuerza Armada, la institución del Estado que goza de mejor prestigio y credibilidad, prestigio ganado a plomo con su trabajo en todos estos años y más ahora que he resuelto la participación y colaboración de la Fuerza Armada en tareas de seguridad ciudadana junto a la Policía Nacional Civil.

Por lo demás, las fuerzas armadas están asumiendo un nuevo rol en todo el planeta.

Las batallas, hoy en día, ya no se dan entre países como ocurría en los siglos anteriores.

La amenaza, a la seguridad de nuestras naciones, proviene de enemigos más pequeños si se quiere entender así, pero mucho más poderosos. Enemigos invisibles muchas veces y que se aprovechan de las reglas de las sociedades que viven en democracia, con entera libertad.

Nuestro gobierno es consciente de todo eso y por ello, otorga un papel protagónico a la Fuerza Armada en este nuevo desafío a la seguridad ciudadana y nacional.

Esta medida, que ha constituido un cambio en las misiones llevadas a cabo por nuestras fuerzas, ha contado y cuenta como ya he señalado con la más alta aprobación de la población, que ve aliviada que la labor conjunta policial-militar, se torna más eficiente y brinda mayor seguridad al pueblo.

Como Presidente de la República y Comandante General de la Fuerza Armada, me siento muy satisfecho por la labor desempeñada por el personal militar en estos meses.

En tal sentido, he resuelto que esta misión se cumplirá hasta tanto se logren los objetivos propuestos: como es, disminuir los altos índices de criminalidad y desarticular la labor de las bandas del crimen organizado que operan en el país.

En frecuencia los amigos y amigas de la prensa acá en El Salvador, me preguntan: ¿Hasta cuándo las Fuerzas Armadas continuarán en esta noble misión de prestar su colaboración a la Policía Nacional Civil en el combate de la criminalidad, tanto de la delincuencia común, como del crimen organizado?.

La respuesta inmediata que siempre he dado, que reitero en esta oportunidad, en este evento, es que la Fuerza Armada continuará desarrollando labores de apoyo a la seguridad ciudadana mientras el país así lo demande.

Sin embargo, permítanme señalarlo, nuestra labor no alcanzará el éxito esperado si no se articulan las políticas y las acciones a nivel regional.

Estamos plenamente convencidos de ello. Esa ha sido mi posición en diferentes foros a nivel centroamericano, donde he podido compartir presencia con los presidentes de la región.

El enemigo que enfrentamos, no reconoce fronteras, amigos y amigas, opera en toda nuestra geografía regional, se mueve permanentemente y tiene un enorme poder económico, muchas veces político.

Eso significa que no se le puede enfrentar con los tradicionales métodos policiales, ni tampoco aisladamente, cada país por su lado.

Debemos articular nuestras acciones en todos los órdenes y actuar conjuntamente y sólo así, alcanzaremos el éxito que buscamos.

Particularmente, he bregado y sigo haciéndolo, para que se estrechen los vínculos

entre nuestros países, en materia de Seguridad y entre Centroamérica y los Estados Unidos, a quien le hemos pedido un apoyo especial para nuestra batalla.

Esto lo hemos hablado con las más altas autoridades norteamericanas y profundizaremos el diálogo y sus alcances en la próxima visita que el Presidente Barack Obama hará, a fines de marzo, a nuestro país.

De igual manera, a nivel bilateral, hemos comenzado una tarea común con el gobierno de México y esperamos que este vínculo se extienda a toda la región.

Por estas razones, es que estos encuentros de nuestras fuerzas armadas son de altísima importancia, porque afianzan los lazos de unión y amistad y promueven precisamente la labor conjunta.

Señoras, señores:

Nuevamente, quiero agradecerles por esta condecoración, que me enorgullece y por supuesto que la tomo, no tanto como un reconocimiento a la confianza que como ciudadano presidente, pero también como Comandante General de la Fuerza Armada Salvadoreña he tenido en la institución castrense de nuestro país y por supuesto también en la institución castrense de cada uno de los países de la región centroamericana y República Dominicana.

La tomo sobre todo, como un reconocimiento a través de mi persona y de mi labor como Comandante General de las Fuerzas Armadas a la institución militar que me honro presidir.

Les deseo nuevamente una feliz estadía en nuestro país, declaro solemnemente clausurada esta Trigésimo Cuarta Reunión Ordinaria del Consejo Superior de la Conferencia de las Fuerzas Armadas Centroamericanas y les deseo de todo corazón, muchos éxitos en la labor que cada uno de uno de sus pueblos les ha encomendado.

Que Dios bendiga a las fuerzas armadas salvadoreñas.

Que Dios bendiga a las fuerzas armadas centroamericanas y de República Dominicana, que Dios bendiga a nuestros pueblos.

Muchas Gracias